

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE PERDONAR A OTROS

Cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

MARCOS 11.25

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

COLOSENSES 3.12–13

Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

EFESIOS 4.32

UNA NOTA DE MAX

Perdonar a otros

La amargura constituye su propia prisión.

Los lados están resbaladizos por el resentimiento. Un piso anegado de odio fangoso inmoviliza los pies. El hedor de la traición llena el aire e irrita los ojos. Una nube de autocompasión impide ver el estrecho boquete en la parte superior.

Entra para que veas a los prisioneros. Las víctimas están encadenadas a las paredes. Son víctimas de la traición y del abuso.

El calabozo, profundo y oscuro, te hace señas para que entres. ... Tú puedes, lo sabes. Has experimentado bastante sufrimiento.

Puedes escoger, como muchos, encadenarte a tu sufrimiento. ... O puedes, al igual que otros, liberarte de tus sufrimientos antes de que se conviertan en odio.

¿Cómo Dios trata con tu amargado corazón? Él te recuerda que lo que tienes es más importante que lo que no tienes. Aún mantienes tu relación con Dios. Nadie puede quitártela.

TODAVÍA REMUEVE PIEDRAS